

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMIA MUNDIAL

Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial

(Del 17 al 22 de julio 2025)

Los jefes de finanzas del G20 se reúnen en Sudáfrica bajo la sombra de los aranceles. La Agencia La Republica comenta como el G20 se ha visto lastrado durante años por disputas entre actores clave exacerbadas por el conflicto entre Rusia y Ucrania. Sudáfrica instó a los países del G20 a proporcionar un liderazgo global y cooperativo para hacer frente a los desafíos, incluyendo el aumento de las barreras comerciales, mientras los jefes de finanzas del grupo se reunieron el jueves 17 de julio bajo la sombra de las amenazas arancelarias del presidente Donald Trump. El G20 se ha visto lastrado durante años por disputas entre actores clave que se han visto exacerbadas por el conflicto en Europa y las sanciones occidentales a Moscú.

La anfitriona de la cita, Sudáfrica, bajo el lema de su presidencia "Solidaridad, Igualdad, Sostenibilidad", se ha propuesto promover una agenda africana, con temas como el elevado costo del capital y la financiación de la acción contra el cambio climático. En su discurso de apertura, el ministro de Finanzas sudafricano, Enoch Godongwana, afirmó que el G20 debe proporcionar un liderazgo global estratégico, cooperación y acción frente a los complejos desafíos. "Muchos países en desarrollo, especialmente en África, siguen lastrados por una elevada y creciente vulnerabilidad de la deuda, un espacio fiscal restringido y un elevado coste del capital que limita su capacidad para invertir en su gente y en su futuro", afirmó. Sin embargo, persisten los interrogantes sobre la capacidad de los responsables de las finanzas y los bancos centrales reunidos en la ciudad costera de Durban para abordar juntos estos y otros asuntos. El G20 pretende coordinar políticas, pero sus acuerdos no son vinculantes. El secretario del Tesoro de EEUU, Scott Bessent, no asistirá a la reunión de dos días, su segunda ausencia de un evento del G20 en Sudáfrica este año. Bessent también faltó a la reunión de febrero en Ciudad del Cabo, a la que tampoco asistieron varios altos cargos de China, Japón y Canadá, a pesar de que Washington debe asumir la presidencia rotatoria del G20 a finales de año. Michael Kaplan, subsecretario en funciones de Asuntos Internacionales, representará a EEUU en las reuniones. Un delegado del G20, que pidió no ser citado, dijo que la ausencia de Bessent no era lo ideal, pero que EE.UU. estaba participando en debates sobre comercio, economía global y lenguaje climático.

Las autoridades estadounidenses han dicho poco públicamente sobre sus planes para la presidencia del próximo año, pero una fuente cercana afirmó que Washington reduciría el número de grupos de trabajo no financieros y simplificaría el calendario de la cumbre.

Sólida la economía de EEUU, dice la Reserva Federal. Esta encuesta del Banco Central estadounidense en forma de consulta con agentes económicos y expertos muestra que "la actividad económica ha progresado. La economía estadounidense se encuentra muy sólida en estos momentos, pero algunos analistas están preocupados por el presunto impacto de los aranceles, según el "Libro Beige" de la

Reserva Federal, publicado el miércoles 16 de julio. Esta encuesta periódica del Banco Central estadounidense en forma de consulta con agentes económicos y expertos muestra que "la actividad económica ha progresado", y en apenas cuatro meses, luego de la debacle económica que dejó el gobierno de Joe Biden con su agenda de extrema izquierda. "Cinco distritos (regiones cubiertos por la Fed) han registrado un aumento de su actividad, cinco una actividad estable y los dos restantes un mínimo retroceso en su actividad. Esto representa una mejora en comparación con el informe anterior", señala el estudio. Sin embargo, la Reserva Federal indica que en todas las regiones monitoreadas los precios han estado orientados al alza, con "empresas enfrentándose a un aumento pronunciado del costo de los insumos, en particular las materias primas y los materiales de construcción". El presidente estadounidense, aumentó los aranceles sobre los productos que ingresan a Estados Unidos, establecidos ahora como mínimo en el 10%, aunque pueden alcanzar hasta el 40% dependiendo del país de origen. En paralelo, para proteger industrias que considera esenciales para la seguridad nacional, Trump ha impuesto entre el 25% y el 50% de aranceles denominados sectoriales sobre el acero y el aluminio, así como los automóviles. Otros productos como los farmacéuticos, el cobre o incluso los semiconductores podrían ingresar en esta lista. Ante este aumento de los impuestos aduaneros "muchas empresas han trasladado al menos una parte de los costos inducidos al consumidor, aunque la mayoría se ha abstenido debido a la sensibilidad de sus clientes y a la evolución de los precios", destacó la encuesta. El índice de precios al consumo (IPC) en Estados Unidos subió en la medición a 12 meses a junio comparado con mayo, para ubicarse en 2,7%.

Los consumidores en EE.UU. experimentan el aumento de los precios por aranceles. Datos publicados muestran que los precios de bienes de importación frecuente, como muebles, equipos deportivos y electrodomésticos, aumentaron en junio. Las expectativas de aumentos generalizados de precios tras una ola de nuevos aranceles este año en gran medida no se cumplieron, sorprendiendo a los economistas y alimentando las afirmaciones de los defensores de los aranceles de que los gravámenes no están teniendo impacto en la inflación. Sin embargo, los datos gubernamentales publicados esta semana muestran que los precios de bienes de importación frecuente, como muebles, equipos deportivos y electrodomésticos, aumentaron en junio al ritmo más rápido en años, si bien la caída en los precios de los automóviles y ciertas categorías de servicios contrarrestó en gran medida estas ganancias, manteniendo la inflación general bajo control. Otros factores han frenado mayores aumentos de precios: algunas empresas se apresuraron a importar productos antes de la entrada en vigor de los aranceles, lo que contribuyó a retrasar su impacto, y muchas se mostraron reacias a trasladar íntegramente esos costos a los consumidores, absorbiéndolos en detrimento de sus márgenes de beneficio. Los proveedores extranjeros también han atenuado el impacto bajando los precios para mantener el flujo de mercancías hacia Estados Unidos. Con el agotamiento de inventarios y las amenazas inminentes de aranceles más severos por parte del presidente Donald Trump, las empresas se enfrentan a una creciente presión para aumentar aún más los precios. Y los analistas siguen anticipando un aumento de la inflación impulsado por los aranceles en los próximos

meses. “A medida que avanzamos, prevemos que el impulso inflacionario derivado de los aranceles seguirá creciendo durante el verano. Las empresas aún están procesando parte de ese inventario anticipado”, afirmó Lydia Boussour, economista sénior de EY-Parthenon. “Creo que se mostrarán cada vez más reacias a sacrificar sus márgenes”. Pero aún queda por ver hasta qué punto las empresas podrán presionar a los consumidores cansados de la inflación, así como cuán expansivos o persistentes serán finalmente los aumentos de precios relacionados con los aranceles. Los últimos datos de ventas minoristas disiparon estas preocupaciones con un amplio avance del gasto. Algunos han insinuado que seguirán subiendo los precios. El proveedor industrial Fastenal declaró esta semana en una conferencia telefónica sobre resultados que ha intentado mitigar el aumento de costos diversificando sus cadenas de suministro y acumulando existencias, pero ya ha tenido que subir los precios tres veces en los últimos meses y probablemente tendrá que hacerlo de nuevo. La semana pasada, Trump renovó su postura agresiva sobre el comercio con planes de imponer nuevos aranceles a productos de Canadá, México, Brasil y otros países que entrarían en vigor el próximo mes. Los aranceles anunciados hasta el fin de semana pasado sumarían alrededor de 0,4 puntos porcentuales al nivel de precios del indicador de inflación preferido por la Reserva Federal si se aprobaran en su totalidad, según economistas de JPMorgan Chase lo más probable, dijeron, es que las empresas absorban parte de los costos, reduciendo el impacto. La naturaleza intermitente de los aranceles de Trump ha brindado a las empresas oportunidades adicionales para abastecerse. El Puerto de Los Ángeles, el centro comercial más activo del país, vio un repunte en el tráfico de contenedores hasta alcanzar un récord en junio tras una caída en mayo, lo que refleja la reducción de los importantes gravámenes a China poco después de su anuncio. Con todo el impacto de los aranceles, muchas empresas han optado por posponer los aumentos de precios para no tener que repetirlos y arriesgarse a perjudicar a sus clientes, según declaró Stephen Stanley, economista jefe de Santander US Capital Markets, en una nota esta semana. Minoristas como Albertsons Cos. y Kroger Co. afirmaron que los consumidores han sido sensibles a los cambios de precios, y Dollar General prevé algunos aumentos de precios “como último recurso”. Ese ha sido un factor clave para restringir la inflación hasta el momento, ya que los ejecutivos se muestran reacios a poner a prueba a los consumidores que han lidiado con un aumento persistente en el costo de vida en los últimos años y una desaceleración en las ganancias salariales. El aumento de los precios de los bienes “probablemente afectará la demanda de los consumidores en los próximos meses y esperamos ver una reducción en el gasto en bienes como resultado”, escribieron los economistas del Royal Bank of Canada Michael Reid y Carrie Freestone en una nota el martes. Los proveedores extranjeros también han absorbido parte del impacto arancelario, ya que las empresas extranjeras redujeron sus precios para mantener el flujo de mercancías hacia Estados Unidos. Los precios cobrados por las fábricas cayeron desde China hasta la eurozona y se mantuvieron moderados en gran parte del mundo fuera de Estados Unidos el mes pasado, según datos globales de manufactura de JPMorgan. Los precios de exportación en Japón se han contraído durante tres meses consecutivos, y los fabricantes de automóviles del país redujeron los precios a Estados Unidos en junio en un récord según datos que se remontan a 2016. En China, que ha enfrentado años de deflación, los precios

de exportación generales de varios artículos cayeron en mayo con respecto al año anterior, incluidos los productos minerales y textiles, mostraron los datos de esta semana. "La propia deflación y la competitividad de precios de China han sido una parte importante de la historia de los precios al consumidor en Estados Unidos", dijeron los economistas de Bloomberg Anna Wong y Chris G. Collins en una nota el martes. No está claro durante cuánto tiempo esos elementos continuarán frenando la inflación estadounidense. "Numerosos ejecutivos han señalado que finalmente ha llegado el momento de ajustar cuentas, y muchos planean ajustes de precios este verano", escribió Stanley de Santander. "Sigo anticipando que se producirá una aceleración de la inflación relacionada con las tarifas este verano, probablemente a partir de julio".

Trump confirmó que impondrá aranceles de 10% o 15% a más de 150 países pequeños. Bloomberg destaca que los aranceles impuestos hasta ahora son muy similares a los que el presidente Donald Trump amenazó con aplicar en abril. Trump dijo que enviaría cartas a más de 150 países para notificarles las tasas arancelarias y que los impuestos podrían ser de 10% o de 15%, mientras adelante sigue con su agenda comercial. "Enviaremos una notificación de pago a más de 150 países, en la que se indicará cuál será el arancel", declaró Trump a los periodistas el miércoles en la Casa Blanca. "Será lo mismo para todos, para ese grupo", añadió Trump, señalando que los socios comerciales que recibirían esas cartas "no son países grandes y no hacen mucho negocio". En los últimos días, Trump ha lanzado una avalancha de exigencias arancelarias, informando a otras economías de los nuevos aranceles que entrarán en vigor el 1 de agosto si no logran negociar mejores condiciones con EE.UU. Las cartas ampliaron en tres semanas el plazo inicial del 9 de julio, lo que desencadenó una carrera frenética por parte de los socios comerciales que buscan evitar más elevados impuestos. Aunque Trump y sus asesores expresaron inicialmente su esperanza de conseguir múltiples acuerdos, el presidente ha estado promocionando las propias cartas arancelarias como "acuerdos" y sugiriendo que no le interesan las negociaciones de ida y vuelta. Aún así, ha dejado la puerta abierta a que los países alcancen acuerdos que puedan reducir esos tipos. Los aranceles impuestos hasta ahora son muy similares a los que Trump amenazó con aplicar en abril y que luego suspendió rápidamente tras la volatilidad de los mercados, pero las cartas han inyectado más incertidumbre en los mercados financieros y han sorprendido a socios como la Unión Europea, que esperaba concluir acuerdos provisionales con EE.UU. "Podríamos llegar a un acuerdo con Europa. Ya sabes, es que me da igual", dijo Trump en la entrevista con Real America's Voice, sugiriendo que consideraba la carta que envió a la UE como un acuerdo. Cuando se le preguntó en la entrevista qué creía que pasaría con Canadá, que se enfrenta a un arancel de 35% sobre algunos productos en agosto, el presidente respondió que era "demasiado pronto para decirlo".

Por que Trump insiste en los aranceles: Ingresos por aranceles en EE.UU. alcanzan máximo histórico: superaron 100.000 millones USD. Bloomberg comenta los ingresos estadounidenses provenientes de derechos de aduana este año fiscal superaron los 100.000 millones USD por primera vez, lo que refleja los aranceles más altos impuestos por la administración Trump. El Departamento del

Tesoro registró 27.000 millones USD en ingresos por derechos de aduana en junio, frente al déficit de 71.000 millones USD del mismo mes del año pasado. En los nueve primeros meses del año fiscal, el déficit fue de 1,34 billones USD que eleva los ingresos del año fiscal hasta la fecha por gravámenes a 113.000 millones USD, según la declaración presupuestaria mensual de la agencia. Los ingresos totales del gobierno para el mes aumentaron alrededor del 13% con respecto al pasado año. El presidente Donald Trump ha puesto en marcha una serie de nuevos aranceles sobre diversos productos y socios comerciales, lo que ha provocado el aumento de los ingresos por derechos de aduana para el gobierno. A través de la vía de los aranceles, el presidente busca fortalecer la producción nacional y corregir los desequilibrios comerciales. Trump también ha intentado usar los gravámenes para obtener demandas de varios países. No está claro cómo se desarrollará el ritmo de los ingresos por aranceles de importación debido a las pausas temporales o los ajustes en las tasas arancelarias. Los gravámenes sobre los productos chinos se han reducido del 145% tras el acuerdo marco entre Estados Unidos y China, aunque siguen siendo elevados. Al mismo tiempo, Trump ha amenazado con imponer aranceles más elevados a los metales y a varios socios comerciales. El jueves 17 de julio, el presidente envió una carta al primer ministro canadiense, Mark Carney, en la que decía que algunos bienes canadienses estarían sujetos a un arancel del 35%, efectivo a partir del 1 de agosto. Esto sigue a un anuncio de aranceles del 50% sobre bienes brasileños y aranceles del 25% sobre importaciones japonesas, mientras Trump dice que su administración sigue abierta a más negociaciones. La naturaleza siempre cambiante de las políticas comerciales deja mucha incertidumbre sobre cuántos ingresos se generarán a largo plazo.

China crece un 5,2% en el segundo trimestre pese a la presión comercial y mantiene su meta anual. El Producto Interior Bruto (PIB) de China aumentó un 1,1% en el segundo trimestre en comparación con el trimestre anterior, una décima menos que en el primer trimestre. En términos interanuales, el crecimiento fue del 5,2%, solo dos décimas por debajo del dato de enero-marzo, y claramente por encima de lo proyectado por los analistas. Según la Oficina Nacional de Estadística (ONE), estos resultados reflejan la capacidad de la economía china para “resistir la presión y lograr una mejora constante a pesar de los desafíos”. En la primera mitad de 2025, el PIB acumuló un crecimiento del 5,3%, con el sector servicios liderando la expansión con un avance del 5,5%. Aunque el dato general es positivo, los expertos advierten sobre desaceleraciones en la inversión y el consumo. La inversión en activos fijos y las ventas minoristas avanzaron menos de lo esperado, y los precios inmobiliarios cayeron, lo que pone de relieve una fragilidad persistente en la demanda interna. Lynn Song, economista jefe para China de ING Research, subraya que el PIB volvió a superar las previsiones, aunque considera que la debilidad en algunos indicadores clave podría forzar a Pekín a reforzar estímulos en los próximos meses. Louise Loo, de Oxford Economics, advierte que la demanda privada podría debilitarse más, por lo que mantiene su previsión de crecimiento en 4,7% para el conjunto del año. A pesar de los signos de enfriamiento, el consenso de los analistas considera que China sigue en condiciones de alcanzar el objetivo de crecimiento del 5% fijado por el Gobierno. Este ritmo permitiría a China sostener la estabilidad macroeconómica y avanzar en sus planes de modernización industrial.

y tecnológica. Sin embargo, los economistas señalan que el margen para maniobrar es limitado, y que un deterioro adicional en el mercado inmobiliario o una escalada en las tensiones comerciales con EEUU podrían alterar el panorama en el segundo semestre.

CEPAL: La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe aumentó un 7,1% interanual. La inversión extranjera directa en la región (IED) fue de 188.962 millones de dólares en 2024, lo que representó un alza con respecto al año previo, según informó la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Además, esta cifra representó, en promedio, el 13,7% de la formación bruta de capital fijo de la región. "Según el análisis de los componentes de la IED, el crecimiento de 2024 fue impulsado por las empresas transnacionales que ya operaban en la región, principalmente por aumentos en la reinversión de utilidades, mientras que los aportes de capital continúan estancados", se lee en el boletín de la CEPAL. En ese sentido, la institución regional advirtió que este dato evidencia el bajo interés de nuevas empresas por localizarse en la región. Sin embargo, se informó que los anuncios de proyectos aumentaron por el gran impulso de las inversiones en hidrocarburos, mientras que han perdido participación las energías renovables y sectores de mayor intensidad tecnológica. De acuerdo con el organismo, el alza de las entradas en Brasil (13,8%) y México (47,9%) —naciones que ocuparon el primer y segundo lugar como receptores de IED, con el 38% y 24% del total— fue determinante para el resultado regional. "En la CEPAL creemos que América Latina y el Caribe debe aprovechar la inversión extranjera directa para alcanzar un desarrollo más productivo, inclusivo y sostenible. Para lograr esto será clave utilizar la IED como una herramienta estratégica dentro de las políticas de desarrollo productivo", dijo José Manuel Salazar-Xirinachs, secretario ejecutivo de la CEPAL. Por otro lado, se informó que Estados Unidos consolidó su posición como el mayor inversionista regional, nación que es responsable de un 38% del valor invertido en 2024.

Precios del petróleo: la característica relevante que hoy define este mercado es la sobreoferta. Sin embargo, dentro de esta panorámica hay elementos que pueden generar fluctuaciones. Uno de ellos se podría estar gestando en estos momentos. La estructura del mercado de crudo se ha posicionado de forma clara en un profundo backwardation (el petróleo físico es mucho más caro que los futuros para finales de año), lo que suele anticipar importantes subidas en el precio del petróleo. Parecería improbable en un mercado que supuestamente está dominado por el exceso de oferta. Sin embargo, justo en el verano es posible que haya escasez de crudo y diésel. La demanda se está disparando porque es temporada alta (el turismo y los viajes consumen mucho crudo) y la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) aún no ha desplegado por completo su plan de producción (aumentos mensuales del bombeo). Aunque en el conjunto del año se espera que el volumen de crudo siga creciendo este verano puede que haya cierta demanda de crudo y destilados. Lo que podría influir en el incremento de los precios. El petróleo físico (el que se compra y vende para entrega inmediata) y el del futuro más cercano (agosto y septiembre) cotizan en los 69 dólares por barril. Sin embargo, una vez que se avanza en la curva de los futuros, el precio empieza a

caer hasta los 65 dólares para principios de 2026. Esta estructura se conoce como backwardation y revela que existe cierta tensión en el mercado físico. Es decir, aunque se prevea que habrá sobreoferta en el futuro, en este preciso momento podría existir cierta tensión en el mercado de petróleo (más demanda que oferta y, por ende, una reducción de los inventarios). Además, debe tenerse en cuenta que la OPEP pudiera valorar poner fin a la estrategia de aumentar cada mes la producción.

El martes 22, el precio del petróleo Brent bajó a 68,20 dólares el barril, perdiendo unos -0,39 USD (-0,57%) frente al cierre anterior en la bolsa europea mientras el precio del WTI bajo a 64,94 dólares el barril, perdiendo unos -0,37 USD (-0,57%) frente al cierre anterior en Nueva York.